

Transcripción del vídeo “Más que lectores”

Comienzo de la transcripción

Presentadora sentada en el poyo del pasillo

Presentadora: Música, Internet...

Muchos adolescentes y jóvenes viven pendientes del mundo que cabe en las pulgadas de estas pantallas.

Aquí se comunican con sus amigos, llevan su álbum de fotos y oyen la música que les gusta. Incluso ven películas. Es como una pequeña mochila en la que caben la mayoría de las cosas que les motivan y de las que se sirven para su ocio.

Por ello muchos padres piensan que la tecnología ya no deja sitio para la lectura en el día a día de su hijo o hija adolescente.

Sí, y no. Nadie puede afirmar que la lectura de libros sea una práctica extendida entre la mayoría de los chicos de estas edades. Pero si queremos que no se alejen demasiado de ella, tendremos que ser capaces de pensar más allá de los textos impresos y tener en cuenta los otros soportes y espacios en los que ellos leen, escriben y buscan sus referentes: redes sociales, blogs, series de televisión...

Son lectores-espectadores, lectores-internautas... Así que los medios audiovisuales y los espacios web ofrecen buenas opciones para hablar con los hijos sobre las historias que se mueven en ellos, incluso para descubrirles algunos contenidos interesantes si nosotros los conocemos, o mejor aún para que encuentren en ellos a otros chicos que les ayudan a orientarse. Los canales de algunos *booktubers* son un ejemplo muy interesante.

Sí, he dicho *booktubers*, esos chicos y chicas que suben vídeos a la red, hablando de libros y recomendado lecturas a otros jóvenes.

No hay que obviar los riesgos que entraña el “exceso digital”: mala ortografía, limitaciones a la hora de comunicarse, empobrecimiento cultural y otros. Pero la mejor forma de mitigarlos está a menudo en el mismo terreno de juego. Hablar con tu hijo sobre el cine y sus historias, aplaudir su idea de hacer un corto de vídeo, comentar la narrativa que soporta la trama de algunos videojuegos es hablar con él de historias como las que pueden encontrar en los libros.

Esos libros que ya leen, o que tal vez se animen a leer.

Fin de la transcripción